



## HACIA LAS SOCIEDADES EMERGENTES

(Emerging Societies to)

**Recibido:** 01/02/2013 **Aceptado:** 15/06/2013

**Leal, Aurely**

Universidad del Zulia, Venezuela

[aureleal.lozano@gmail.com](mailto:aureleal.lozano@gmail.com)

**Atencio, Sonaly**

Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo, Venezuela

[sonaly1971@gmail.com](mailto:sonaly1971@gmail.com)

### RESUMEN

Los cambios radicales provocados por la tercera revolución industrial (nuevas tecnologías) han creado una nueva dinámica, porque desde mediados del siglo XX la formación tanto de las personas como de las organizaciones, así como los adelantos científicos-técnicos, están en constante evolución hacia una interdependencia cada vez mayor. El objetivo principal de la investigación fue analizar los cambios del entorno que han determinado la urgente necesidad de que las organizaciones evolucionen. Es necesario consolidar las sociedades del conocimiento. Actualmente, se admite que el conocimiento se ha convertido en objeto de inmensos desafíos económicos, políticos y culturales, hasta el punto en el que las sociedades cuyos entornos se empiezan a vislumbrar pueden calificarse como sociedades emergentes. Se concluye que la revolución tanto tecnológica como cognitiva, que se ha heredado desde el siglo XX, ha dado una nueva dimensión al mandato de las sociedades, haciendo que sean cada vez más estimulantes los desafíos estratégicos y complejos que ha de afrontar hoy en día. Es por esto que el impacto del desarrollo tanto científico como tecnológico en el mundo de hoy, conlleva no sólo a nuevos modelos económicos, políticos y culturales, sino también a nuevas formas de organizarse, para convertirse en "sociedades emergentes".

**Palabras clave:** Desarrollo científico y tecnológico, Sociedades emergentes, Sociedades del conocimiento.

### ABSTRACT

The radical changes brought about by the third industrial revolution (new technologies), have created a new dynamic, because since the mid-twentieth century, the formation of both people and organizations, as well as scientific and technical, are constantly evolving, to a growing interdependence. The main objective of the research was to analyze changes in the environment that have identified the urgent need for organizations to evolve. It is necessary to consolidate knowledge societies. It is now recognized that knowledge has become the subject of immense challenges in economic, political and cultural, to the point that companies whose environments are starting to see they may qualify as emerging



companies. We conclude that both technological and cognitive revolution, which is inherited from the twentieth century, has given a new dimension to the mandate of the companies, making it increasingly challenging and complex strategic challenges they must face today. That is why the impact of both scientific technological development in the world today, leads not only to new economic, political, cultural, but also new ways to organize, to become "emerging companies".

**Keywords:** Scientific and Technological Development, Emerging societies, Knowledge Societies.

## INTRODUCCIÓN

El mayor valor de las empresas del siglo XXI ya no viene de activos físicos como edificios, terrenos o maquinaria. Es el conocimiento sistematizado acerca de sus procesos, servicios y productos lo que cada día se convierte en el activo más importante. El éxito de las sociedades en un mundo globalizado depende cada vez más de su capacidad de sistematizar el conocimiento, entrar en un entorno de mejora continua y competir en un mundo globalizado. No basta con tener información, datos, o procesos certificados, como por ejemplo la certificación ISO9000 (Llanos, 2000).

La administración del conocimiento (AC) implica la conversión del conocimiento tácito (el que sabe un trabajador específico) en explícito (conocimiento documentado y replicable), para convertirlo en un activo estratégico de la organización. La AC implica la adecuada explotación de datos e información para transformarlos tanto en conocimiento como en entendimiento (Lashway, 1998).

De la misma forma, Villasmil (2001) argumenta que la competitividad de la industria, el nivel de empleo, la calidad de vida y el contrafuerte del crecimiento del país, dependen de su presencia en la vanguardia, del desarrollo de la investigación, de la innovación y de las tecnologías de información y comunicación (TIC's), haciendo posible la competencia de las organizaciones en la economía mundial, contribuyendo al desarrollo social.

En este contexto, al observar que desde hace varias décadas el desarrollo científico y tecnológico ha tenido un impacto globalizado en todas las sociedades a nivel mundial, surge la imperiosa necesidad de generar cambios que dinamicen los procesos de manejo de la información. Aunado a esto, las mismas sociedades han experimentado grandes cambios en su formación. Las formas tradicionales de organización parecen desbordadas ante las nuevas demandas de flexibilidad y la aparición de nuevas tecnologías que obligan a dar respuesta inmediata, originando por ejemplo la aparición de las llamadas organizaciones virtuales.

Para Dávila y Rojas (2000) las organizaciones virtuales son el producto de los avances científicos-tecnológicos y de la visión de la alta gerencia en la búsqueda de una nueva redimensión de las organizaciones, originándose por un proceso de interconexión global que ha permitido establecer diferentes tipos de relaciones entre proveedores, clientes, empleados, socios, etc., a nivel mundial.



Actualmente, las organizaciones buscan flexibilizar y dar respuesta a los ambientes cambiantes, inciertos y altamente inestables que caracterizan a las organizaciones de estos tiempos. Es necesario romper con los principios clásicos de la organización, tales como: formalización, estandarización, centralización, entre otras; por esto, los principios de jerarquía y autoridad han sido sustituidos por el conocimiento y la información. Del mismo modo, en el tratamiento de la información en las organizaciones se nota cómo la sociedad de la información evoluciona cada vez más hacia la consolidación de una sociedad del conocimiento.

En este sentido, las organizaciones virtuales como integrantes de una sociedad emergente surgen en atención a factores determinantes, como el incremento de la intensidad de la competencia, lo cual origina que las organizaciones deban reaccionar más rápidamente a los cambios del entorno y a los competidores; las posibilidades que ofrece la internet, y sobre todo la oferta de productos; la globalización de los mercados; el crecimiento de las expectativas de los consumidores; y por último, el rápido crecimiento del cambio tecnológico.

Cabe mencionar que para integrar de manera equitativa a estas sociedades emergentes a las redes del conocimiento es fundamental profundizar la difusión y la alfabetización científica a todos, sin fronteras ni discriminación, para el alcance de la información acerca de los adelantos desarrollados en el ámbito mundial en materia de ciencia y tecnología.

El proceso antes descrito debe ser aplicado especialmente en los países en vías de desarrollo, o en los denominados países emergentes, permitiendo así ampliar los horizontes para la investigación científica en los programas de enseñanza de nivel superior y estudios de postgrado, en pro de las necesidades locales.

El gran dilema, tanto de los países periféricos como de sus organizaciones, es innovar o perecer. Ahora bien, existen tres afirmaciones que se podrían adoptar como premisas y que resulta fundamental tener en cuenta a la hora de reorientar el esfuerzo de la innovación en el marco de la globalización, siendo esto recurrente en casi todos los países menos desarrollados:

- Las universidades públicas y sus centros de investigación juegan un papel primordial con respecto al desarrollo del conocimiento.
- Durante las últimas décadas, la orientación de las políticas de apoyo a la investigación en los países en vías de desarrollo no ha trascendido el plano del discurso retórico, los programas son parciales o inconclusos, sin coordinación ni articulación entre ellos y sin una clara definición de mecanismos operativos que permitan viabilizarlos.
- Es necesario definir políticas para la determinación de recursos; permitiendo dirigir el desarrollo de la ciencia y la tecnología hacia la búsqueda de soluciones para resolver problemas prioritarios de las naciones menos desarrolladas, como pobreza, salud, alimentación, convivencia, educación, cultura, entre otros (López y Sánchez, 2001).

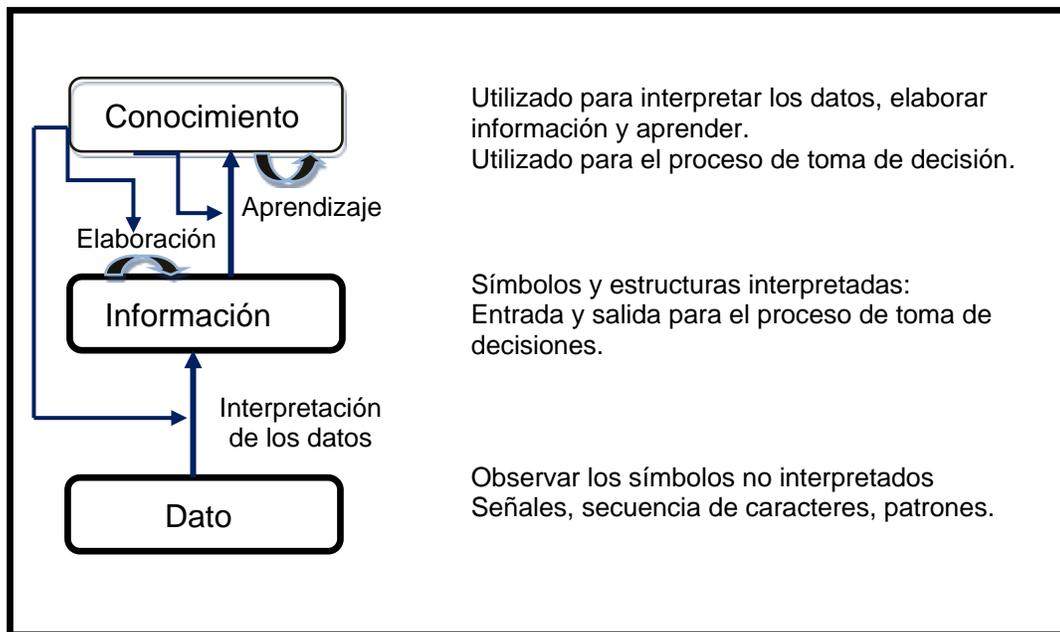
Por su parte, Venezuela vive en la actualidad un interesante proceso de cambio socio-político e institucional que implica una nueva forma gerencial orientada sobre la premisa de la ciencia en la sociedad y la sociedad hacia la ciencia, desarrollando nuevos modelos del quehacer científico ante la necesidad de diseñar indicadores a partir de la comunidad, legítima beneficiaria de los productos de la investigación (Romero, 2004).

### SOCIEDADES DEL CONOCIMIENTO

El conocimiento es un término utilizado comúnmente por muchas personas, sin embargo su definición tiende a ser confundida con otros términos relacionados como datos, información, entre otros.

Aamodt y Nygard (1995) definen los términos antes mencionados y sus relaciones de la siguiente manera: Véase figura 1.

**Figura 1. Modelo Datos-Información-Conocimiento**



Fuente: Aamodt y Nygard (1995).

a) Datos: son entidades sintácticas, patrones sin significado alguno, son la entrada del proceso de interpretación.

b) Información: son datos interpretados, datos con significado, es la salida del proceso de interpretación de los datos así como la entrada y la salida del proceso de toma de decisiones basada en el conocimiento.

c) Conocimiento: es información aprendida, es la salida del proceso de aprendizaje.



Según estos autores, el conocimiento es una mezcla fluida de experiencias, valores, información conceptual, experticia e intuición que provee un ambiente y marco de trabajo para la evaluación e incorporación de nuevas experiencias e información. Los mismos autores clasifican el conocimiento en dos categorías:

a) Conocimiento tácito: es conocimiento personal de un concepto específico, que normalmente es difícil de formalizar y se encuentra almacenado en las cabezas de las personas.

b) Conocimiento explícito: es información aprendida codificada, transmitida en un lenguaje formal y sistemático (documentos, bases de datos, entre otros).

Un término relacionado con el conocimiento es el capital intelectual. Tiwana (1999) lo define como cualquier activo que no puede ser medido, pero es usado por la organización para su beneficio. El conocimiento, la experiencia colectiva, entre otros, son activos empresariales que no aparecen explícitamente en los documentos de contabilidad, pero forman parte fundamental de la organización.

En su dimensión básica, Nonaka y Takeuchi (1995) definen el conocimiento como “una verdad absoluta”. En términos más concretos: “el conocimiento surge cuando una persona considera, interpreta, utiliza la información de manera combinada con su propia experiencia, con su propia capacidad”. Por todo esto, se puede decir que el conocimiento está dado por la interpretación de las personas, así como también la manera en que generan la información disponible, en virtud de la experiencia que poseen.

La gestión del conocimiento irrumpe en la posmodernidad como una disciplina que busca promover el desarrollo del capital intelectual y el capital social. Se ha desarrollado a partir de la economía. La gestión del conocimiento es un concepto aplicado en las organizaciones, que busca transferir el conocimiento y la experiencia existente entre sus miembros, de modo que pueda ser utilizado como un recurso disponible para otros en la organización.

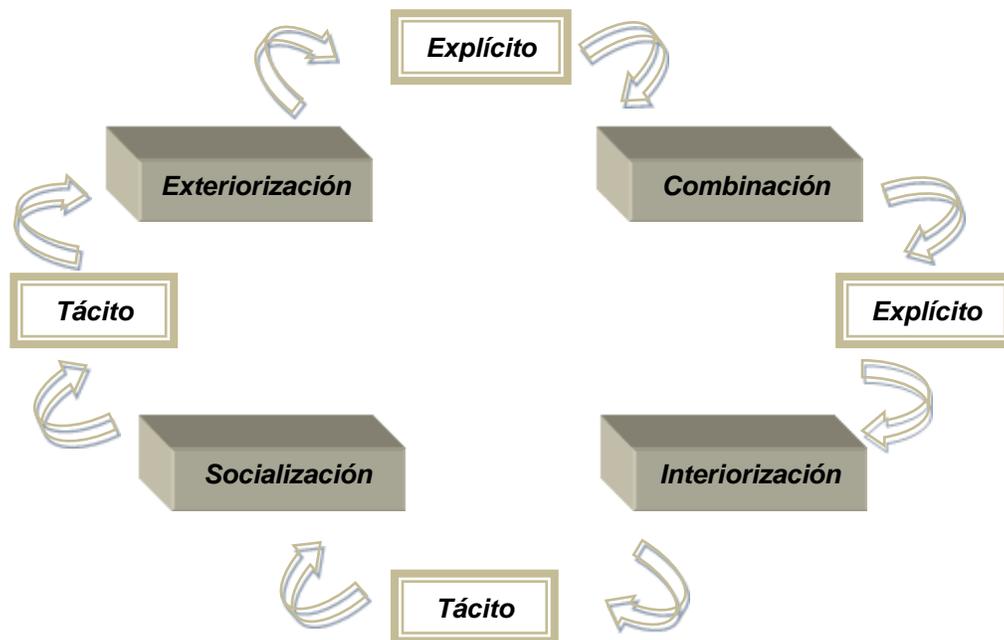
Nonaka y Takeuchi (1995) explican que es importante definir el conocimiento en el marco de la explicación de fondo de la gestión del conocimiento. Precisan al conocimiento como “la creencia en una verdad justificada” y la Gestión del Conocimiento (GC) como “la capacidad de la empresa para crear conocimiento nuevo, diseminarlo en la organización e incorporarlo en productos, servicios, así como también en sistemas”. Esta definición implica que la GC integra un complejo rango de actividades que abarca desde la creación o captación, estructuración, transformación, transferencia de conocimiento, hasta su almacenamiento e incorporación a todos los procesos de la organización.

El proceso de creación de conocimiento para estos autores es a través de un modelo de generación de conocimiento mediante dos espirales de contenido tanto epistemológico como ontológico. Es un proceso de interacción entre el conocimiento tácito y explícito, que tiene dos tipos de naturaleza: dinámica y continua. Sus aspectos modulares son: socialización, exteriorización, combinación e interiorización.

La socialización: es el proceso de adquirir conocimiento tácito a través de compartir experiencias por medio de exposiciones orales, documentos, manuales, tradiciones, que añade el conocimiento novedoso a la base colectiva perteneciente a la organización.

La exteriorización: convierte conocimiento tácito en conceptos explícitos que hace tangible, mediante el uso de metáforas, conocimiento difícil de comunicar, integrándolo en la cultura de la organización; es la actividad esencial en la creación del conocimiento, Tal como se muestra en la figura 2.

**Figura 2. Proceso de conversión del conocimiento en la organización**



Fuente: Nonaka y Takeuchi (1995).

La combinación: se encarga de crear conocimiento explícito al reunir conocimiento proveniente de cierto número de fuentes, mediante el intercambio de conversaciones telefónicas, reuniones, correos, entre otros. Además, se puede categorizar, confrontar, clasificar para formar bases de datos y producir conocimiento explícito.

La interiorización: es un proceso de incorporación de conocimiento explícito en conocimiento tácito, que analiza las experiencias adquiridas en la puesta en práctica de los nuevos conocimientos y se incorpora en las bases de conocimiento tácito de los miembros de la organización en la forma de modelos mentales compartidos o prácticas de trabajo.

Una sociedad del conocimiento es aquella que se nutre de sus diversidades y capacidades. Cada sociedad cuenta con sus propios puntos fuertes en materia de conocimiento. Por consiguiente, es necesario actuar para que los conocimientos de que



son ya depositarias las distintas sociedades se articulen con las nuevas formas de elaboración, adquisición y difusión del saber, valorizadas por el modelo de la economía del conocimiento.

La noción de sociedad de la información se basa en los progresos tecnológicos. En cambio, el concepto de sociedades del conocimiento comprende dimensiones sociales, éticas y políticas mucho más vastas. El hecho de que nos refiramos a sociedades, en plural, no se debe al azar, sino a la intención de rechazar la unicidad de un modelo “listo para su uso” que no tenga suficientemente en cuenta la diversidad tanto cultural como lingüística, único elemento que permite a todos reconocerse en los cambios que se están produciendo actualmente.

Una sociedad del conocimiento debe garantizar el aprovechamiento compartido del saber. Esta ha de poder integrar a cada uno de sus miembros y promover nuevas formas de solidaridad con las generaciones presentes y venideras. No deberían existir marginados en las sociedades del conocimiento, ya que este es un bien público que ha de estar a disposición de todos.

Los jóvenes están llamados a desempeñar un papel fundamental en este ámbito, debido a que suelen hallarse a la vanguardia de la utilización de las nuevas tecnologías y contribuyen a insertar la práctica de estas en la vida diaria. Las personas de más edad también están destinadas a desempeñar un papel importante, porque cuentan con la experiencia necesaria para compensar la relativa superficialidad de la comunicación “en tiempo real” y así recordar que el conocimiento es esencialmente un camino hacia la sabiduría. Toda sociedad posee la riqueza de un vasto potencial cognitivo que conviene valorizar (UNESCO-ICSU, 1999).

Además, según UNESCO (2005) dado que las sociedades del conocimiento de la “era de la información” se distinguen de las antiguas por su carácter integrador y participativo, legado por el Siglo de las luces y la afirmación de los derechos humanos, la importancia que estas nuevas sociedades conceden a los derechos fundamentales se traducirá por una focalización especial en:

- La libertad de opinión y expresión (Declaración Universal de Derechos Humanos) y la libertad de información, el pluralismo de los media y la libertad académica;
- El derecho a la educación y sus corolarios: la gratuidad de la enseñanza básica y la evolución hacia la gratuidad de los demás niveles de enseñanza (Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales);
- El derecho a “tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten” (Declaración Universal de Derechos Humanos).



## **SOCIEDADES EMERGENTES**

Según Colina (2003) la expresión “sociedad emergente” implica el surgimiento de nuevas relaciones sociales, económicas y culturales debido a las condiciones tecnológicas. En todo caso, la estructura e infraestructura de la nueva economía se cimienta no solo en el capital físico o financiero, sino también en el conocimiento, se trata de un nuevo horizonte socioeconómico, al cual algunos denominan digitalismo. La llamada nueva economía es economía de la información y del conocimiento, cuyos contenidos se caracterizan por ser digitalizables.

Tanto la globalización como las TIC's son el fundamento de las desigualdades en las sociedades. Así mismo Orús (2009) explica que hasta ahora la humanidad está inmersa en ciertos aspectos negativos que no ha podido superar como: abuso de la economía, abuso de poder, centralismo, despilfarro, ignorancia, separabilidad, antagonismo, deficiencia de valores, de culturas, proliferación del sentimiento de egoísmo, entre otros aspectos.

Es necesario e importante tener una visión de unidad, fundamentada en el pluralismo para llegar a la universalidad, y de esta manera obtener una visión holística, en la que se implican todos los elementos existentes en el entorno social. Los procesos tanto económicos como sociales no tienen vuelta atrás, y al igual que todos los procedimientos sigue la misma evolución: nacen, crecen, evolucionan, mueren. El proceso evolutivo es irreversible, el futuro siempre será favorable si se toman en cuenta los errores del pasado para no cometerlos nuevamente.

Nuevos modelos emergen y justamente nacen de estas sociedades definidas por Guerra (2007) como sociedades emergentes, que él mismo señala que son las sociedades latinoamericanas que están adoptando nuevas formas de organización y adaptándose al desarrollo científico y tecnológico desde un crecimiento endógeno. Nuevas ideas, valores, culturas y nuevos paradigmas están dando lugar a la formación de nuevas organizaciones, que constituyen y consolidan a los países emergentes.

Se vive en una era en el cual el recurso básico es y será el conocimiento. El simple reconocimiento de la importancia y utilidad del conocimiento no es suficiente; así, se hace necesario diseñar estrategias apropiadas para identificar el conocimiento, almacenarlo, distribuirlo, evaluar su efectividad y adaptarlo a los cambios continuos. Los componentes tangibles como la tecnología no son factores importantes suficientes.

Los factores intangibles como el capital intelectual, deben considerarse debido a que almacenan experiencias obtenidas durante el proceso operacional de la organización. Es preciso fortalecer y propiciar la capacidad nacional y promover el desarrollo endógeno en nuestros países a través de sus organizaciones y del capital de las mismas.

## **LA SOCIEDAD ACADÉMICA EMERGENTE**

En los últimos años el ritmo del progreso científico, representado por la participación de las universidades en la generación de conocimiento, se ha acelerado



vertiginosamente. Esto ha llevado a la necesidad de buscar nuevas formas de organizarse para desarrollar la investigación y la innovación, con el fin de mantenerse actualizados y abrir una capacidad instalada de conocimiento crítico, en campos de suma importancia para el desarrollo tecnológico de las regiones, como lo son las tecnologías de información y comunicación, así lo argumentan Ferranti y otros (2002).

Dentro de este contexto, las actividades científicas–tecnológicas se apoyan fundamentalmente en la determinación de procesos de investigación e innovación para conferir operatividad a las estrategias y objetivos planteados. Todo esto es primordial para la promoción del desarrollo científico–tecnológico y debe comprender a las organizaciones, marco jurídico y esquemas normativos explícitos e implícitos, que permitan la interrelación orgánica de todos los elementos para participar en el ámbito de la ciencia y la tecnología, tal como lo explica Villasmil (2001).

En este orden de ideas, Ostroff (1999) manifiesta que el desarrollo científico–tecnológico demanda una clara definición de criterios, estrategias, planes y programas, los cuales se alcanzarían con éxito si se aplicaran herramientas de investigación e innovación para ayudar a las organizaciones a tomar decisiones, con el fin de cumplir su misión, aprovechar las oportunidades del entorno y desarrollar sinergias.

Las universidades venezolanas no escapan de esta realidad, las cuales desde finales del siglo XX y comienzo del XXI enfrentan dos tipos de situaciones íntimamente relacionadas; en primer lugar, están los problemas internos tradicionales, asociados con la gobernabilidad institucional, la democratización del acceso a la universidad, el desempeño del profesorado, la calidad del egresado, el desarrollo de la investigación, la pertinencia de la extensión y la eficiencia administrativa. En segundo término, están un conjunto de factores externos que plantean nuevos retos a las universidades; ellos son: la globalización económica, la sociedad del conocimiento, la revolución tanto de la información como de la comunicación.

A través de esta investigación ha sido posible detectar la existencia de conocimiento acumulado, el cual en muchos casos es subutilizado, en campos específicos y que son relevantes para el desarrollo social o económico. De igual forma, se ha observado la transferencia de flujos de conocimientos, entre distintos actores e instituciones, que están dando lugar a la construcción de redes incipientes a las que se les ha denominado redes de conocimiento, las cuales se construyen a través de procesos de aprendizaje en regiones o localidades específicas.

La formación de estos espacios está conduciendo a la recombinación de conocimientos entre las universidades, los centros de investigación y a través de sus relaciones con las empresas, lo que favorece la creación de masas críticas de investigación en campos de desarrollo tecnológico especializado.

Suele aceptarse entonces se está viviendo un cambio de época. Pero, ¿qué lo caracteriza? Pues bien, la respuesta es “la ciencia y la tecnología”. Actualmente, el mundo está caracterizado por un cambio incesante e inesperado, y por una creciente globalización, por lo que el paradigma clásico de una universidad tradicional no resulta



muy congruente con las nuevas realidades sociales y científicas, tanto actuales como futuras.

Por otra parte, resulta evidente que el progreso y el desarrollo de un país depende en gran parte de sus universidades. En efecto, no existen países realmente avanzados que no cuenten con un sistema universitario eficaz, así como también con sólidas y permanentes investigaciones. En la actualidad, muchas universidades están evidenciando serias y continuas limitaciones para poder modificar rápida y profundamente sus modelos, estructuras, y procedimientos obsoletos, con la finalidad de responder oportuna y funcionalmente a las nuevas y exigentes demandas (Casas, 2005).

La clave de la educación ya no será la cantidad de conocimientos aprendidos, sino la habilidad para usar el conocimiento y el "know-how" ("saber-cómo"). Para estar en capacidad de encontrar el conocimiento esencial entre el cúmulo de información existente y ser capaz de aplicarlo en otro contexto, las personas deben aprender las habilidades necesarias, deben estar en tono con la realidad existente.

#### 4. ORGANIZACIONES EMERGENTES

En los tiempos actuales, el eje central de las organizaciones es el humano, de ahí radica la capacidad de cambio, adaptación, aprendizaje gradual e innovación; sobre este mismo eje se deben enfatizar los esfuerzos y realizar las inversiones en formación y educación. Pequeñas acciones individuales pueden generar grandes cambios organizacionales (Day, Schoemaker y Gunther, 2001).

Entre las formas emergentes, Day, Schoemaker y Gunther(2001) consideraron seis modelos de organización relativamente diferentes y potencialmente duraderos, que dichos autores proponen como organizaciones emergentes. Estas seis formas de organización son: la organización virtual, la organización en red, las prolongaciones, la organización ambidiestra, la invertida y la de estímulo-respuesta.

La organización virtual es una organización donde los empleados, los proveedores y los clientes están geográficamente dispersos pero unidos por la tecnología. La organización en red se basa en un conjunto organizado de relaciones entre unidades de trabajo autónomas o semiautónomas, para entregar un producto o servicio completo a un cliente. Esta organización se encuentra tanto en el interior de la empresa como en el exterior de la misma (conjuntos de compañías).

Cuando las tecnologías y mercados de una firma son relativamente nuevos, pero sus objetivos y relaciones de autoridad no lo son, la organización ambidiestra puede ser la más apropiada. Cuando los objetivos de una empresa y las relaciones de autoridad son nuevos, pero sus tecnologías y mercados no lo son tanto, la más adecuada puede ser la forma de prolongación. Cuando una empresa se enfrenta a cambios en varias áreas la más indicada es la organización estímulo-respuesta. Y si del cliente se trata la organización invertida es la correcta, donde las líneas ejecutivas, los sistemas, los procesos, entre otros, se concentran en la satisfacción del cliente.



Cada una de estas nuevas formas de organización se corresponde a la dinámica del mundo en el cual las tecnologías emergentes son predominantes y establecen la configuración del mismo sobre las sociedades emergentes. Estas sociedades están condicionadas por el desarrollo de una plataforma tecnológica, una accesibilidad a dicha plataforma, y un poder adquisitivo de los ciudadanos a las tecnologías emergentes de dicha sociedad. Sin embargo, es posible que estas sociedades aún no hayan alcanzado que tanto el talento humano como la formación del mismo estén acorde con este crecimiento vertiginoso, y por esto no se manifieste la adaptación de dichas sociedades a las nuevas formas de organización.

En Venezuela, el modelo socialista productivo se orienta hacia la justificación de la intervención del Estado a través de estrategias y políticas tanto en la ciencia como en la tecnología, que sean necesarias en el área donde resulte evidentes deficiencias o debilidades del mercado; promoviendo mecanismos que estimulen no solo la participación social, sino también la gestión tecnológica en las empresas.

De la misma manera, promueve la creación de una nueva forma de organización: las Empresas de Producción Social (EPS), definidas como entidades dedicadas a la producción tanto de bienes como de servicios, donde el trabajo está basado en la planificación participativa y protagónica, conformando así un tejido del mercado nacional constituido por las empresas del Estado, las empresas capitalistas y las EPS, impulsando la transformación del tejido organizacional de productores, no sólo de bienes sino también de servicios, generado desde las acciones del Estado en la búsqueda de consolidarse como una sociedad emergente (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2007)

El nuevo modelo de Estado en Venezuela, ha previsto los mecanismos pertinentes hacia la consolidación de la sociedad de conocimiento, lo cual se fundamenta en la adquisición de una plataforma tecnológica sostenida en el desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's), en la participación activa del capital humano y en organizaciones emergentes que se ajusten a las tecnologías emergentes producto del desarrollo científico y tecnológico.

### COMENTARIOS FINALES

Muchos expertos estiman que el desarrollo de las nuevas tecnologías podría contribuir a la lucha contra una serie de restricciones, que han venido obstaculizando hasta la fecha la aparición de las sociedades emergentes, por ejemplo: la distancia geográfica o las limitaciones propias de los medios de comunicación.

Evidentemente, la creación de redes permite acabar con el aislamiento de todo un conjunto de conocimientos, entre los que se pueden encontrar los de carácter científico y técnico, que estaban sujetos hasta ahora a distintos regímenes de confidencialidad o secreto, en particular por motivos de índole estratégica y/o militar. No obstante, existe una serie de obstáculos que siguen dificultando el acceso al conocimiento, a los que han venido a añadirse otros nuevos. ¿Es posible aceptar que las futuras sociedades emergentes funcionen como clubs cerrados y reservados a unos cuantos privilegiados?



En estas nuevas formas de organización se busca alcanzar el cuarto hábito de Covey: “pensar en Ganar - Ganar”, por esto los principios de jerarquía y autoridad han sido sustituidos por el conocimiento y la información. De igual forma, en el tratamiento de la información en las organizaciones se nota cómo la sociedad de la información evoluciona cada vez más a una sociedad del conocimiento.

En los tiempos actuales, el eje central de las organizaciones es el humano, de ahí radica la capacidad de cambio, adaptación, aprendizaje gradual e innovación; sobre este mismo eje se deben enfatizar los esfuerzos y realizar las inversiones en formación y educación. Pequeñas acciones individuales pueden generar grandes cambios.

Debido a la brecha existente entre las sociedades del mundo contemporáneo, agudizada por la globalización, con respecto de los niveles de desarrollo tecnocientífico, la innovación nacional, regional y local, debe tener una orientación acorde con las necesidades específicas de una región o territorio.

Lo anterior se fundamenta en dos planteamientos básicos: primero, no es clara la posibilidad real de la globalización del conocimiento, y ni siquiera de la información, en razón de que no son tratados como bienes públicos; segundo, un sistema de innovación debe enfocarse en términos del desarrollo de la nación o la región, pero por la vía de la creación y apropiación de conocimiento, a la medida de sus necesidades, y nunca con la pretensión de cerrar la brecha en relación con los países desarrollados.

Se viven constantes transformaciones debido a la introducción generalizada de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en todos los ámbitos de la vida. Está cambiando la manera de hacer las cosas, de trabajar, de divertirse, de relacionarse y de aprender. De modo sutil también está cambiando la forma de pensar.

Se está ante un caudal de información enorme y creciente, nuevas formas de presentarla y almacenarla, multiplicación de las fuentes de información, facilidad de acceso a nueva información y a nuevas fuentes de información, nuevos medios para localizar y procesar información, demanda de nuevas habilidades, aparición de nuevos campos laborales. Todo esto, debido al impacto del desarrollo científico y tecnológico en las sociedades.

Aunque no exista un modelo único de organización, es importante garantizar que los sistemas de enseñanza superior emergentes posean un nivel tanto de calidad como de pertinencia y un grado de cooperación internacional suficiente, a fin de que puedan desempeñar plenamente su papel de pilares en la edificación de las sociedades emergentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aamodt, A. y Nygard, M. (1995). Different roles and mutual dependencies of data, information, and knowledge - an al perspective on their integration. *Data and KnowledgeEngineering*. Vol. 16, Año. 1995, Pp. 191-222.



- Casas, M. (2005). Nueva universidad ante la sociedad del conocimiento. Documento en línea. Disponible en: <http://www.uoc.edu/rusc/2/2/dt/esp/casas.pdf> Consulta: 07/09/2011.
- Colina, C. (2003). Mediaciones digitales y globalización. Venezuela. Universidad Central de Venezuela.
- Dávila S. y Rojas, L. (2000). Organización virtual, identidad y gerencia. Revista Estudios Interdisciplinarios URBE (Telos), Vol. 2, Núm. 1, Pp. 93-106.
- Day, G.; Shoemaker, P. y Gunther, R. (2001). Gerencia de tecnologías emergentes. Argentina. W. Wharton.
- Ferranti, D.; Perry, G.; Gill, I.; Guash, J. y Shady, N. (2002). Cerrando la brecha en educación y tecnología. Documento en línea. Disponible en: <http://www.worldbank.org/wbsite/external/news/html> Consulta: 27/03/2011.
- Guerra, B. (2007). Pautas para una filosofía de la educación en las sociedades emergentes. Ecuador. Universidad Pontificia de Ecuador.
- Lashway, L. (1998). Creating a learning organization. Eric Digest, Núm. 121, Abril, Pp.3.
- Llanos, S. (2000). Hacia una nueva gestión exitosa de las universidades nacionales. Venezuela. Publicaciones de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- López, J. y Sánchez, J. (2001). Ciencia, tecnología, sociedad y cultura en el cambio de siglo. España. Organización de Estados Americanos.
- Nonaka, I. y Takeuchi, H. (1995). The Knowledge – creating company. Documento en línea. Disponible en: [http://www.gestiondelconocimiento.com/web/gestion-del-conocimiento/home?p\\_p\\_id=3&p\\_p\\_lifecycle=0&p\\_p\\_state=maximized&p\\_p\\_mode=view&\\_3\\_struts\\_action=%2Fsearch%2Fsearch&\\_3\\_keywords=The+Knowledge+%E2%80%93+creating+company&\\_3\\_format=&\\_3\\_num\\_tab=0&\\_3\\_delta=20&\\_3\\_advancedSearch=false&\\_3\\_andOperator=true&\\_3\\_cur0=1](http://www.gestiondelconocimiento.com/web/gestion-del-conocimiento/home?p_p_id=3&p_p_lifecycle=0&p_p_state=maximized&p_p_mode=view&_3_struts_action=%2Fsearch%2Fsearch&_3_keywords=The+Knowledge+%E2%80%93+creating+company&_3_format=&_3_num_tab=0&_3_delta=20&_3_advancedSearch=false&_3_andOperator=true&_3_cur0=1). Consulta: 15/12/2011.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2005). Hacia las sociedades del conocimiento. Documento en línea. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf> Consulta: 20/01/2013.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-ICSU) (1999). Conferencia mundial sobre la Ciencia para el siglo XXI: un nuevo compromiso. Declaración de Budapest. Documento en línea. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/salactsi/budapestdec.htm> Consulta: 20/09/2011.
- Orús, J. (2009). Conferencia sobre sociedades emergentes. Documento en línea. Disponible en: <http://cientual.blogspot.com/2009/04/sociedades-emergentes-por-jordi-orus.html> Consulta: 01/08/2011.



Ostroff, F. (1999). The horizontal organization. Estados Unidos. Oxford University Press.

Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela (2007). Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer plan socialista (PPS). Desarrollo económico y social de la Nación 2007-2013. Venezuela.

Romero, H. (2004). Indicadores de ciencia y tecnología para la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas. Caso: Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (OCTI). Documento en línea. Disponible en: <http://www.octi.gov.ve/indicadores/queson.asp> Consulta: 01/10/2011.

Tiwana, A. (1999). The knowledge management toolkit. Estados Unidos. Prentice Hall PTR.

Villasmil, A. (2001). Educación e investigación. Documento en línea. Disponible en: <http://www.ula.ve/cambioula/Documentos/En%20Discusi%C3%B3n/MediocridadYDominiodeLoInstrumental.PDF> Consulta: 27/09/2011.